

## Propuesta de indicadores para la medición de la factibilidad de emprendimientos de economía social y solidaria

Proposal for indicators for measuring the feasibility of social and solidarity economy  
entrepreneurships

Juan Arturo Blanco Jaspeado <sup>1</sup>, Universidad de Guanajuato, ja.blancojaspeado@ugto.mx<sup>1</sup>

Alejandro Ortega Hernández <sup>2</sup>, Universidad de Guanajuato, a.ortega@ugto.mx<sup>2</sup>

Marilu León Andrade <sup>3</sup>, Universidad de Guanajuato, marilu@ugto.mx<sup>3</sup>

Ma. Concepción López Téllez <sup>4</sup>, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, amadea01@hotmail.com<sup>4</sup>

Yaayé Arellanes Cancino <sup>5</sup>, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, yaaye.arellanes@umich.mx<sup>5</sup>

Miriam Reyes Tovar <sup>6</sup>, Universidad de Guanajuato, miriam.reyes@ugto.mx<sup>6</sup>

### Resumen

La construcción de sociedades más solidarias esboza desafíos que día a día se incrementan, en especial si el modelo de desarrollo hegemónico plantea la escasez como motor de “desarrollo”. Uno de los principales desafíos es visibilizar los logros alcanzados por modelos económicos sustentados en la solidaridad, como lo es la economía social y solidaria.

En la actualidad existen alternativas de desarrollo local y regional que, al fundamentarse en la solidaridad, fortalecen las relaciones al interior de las comunidades, buscando la apropiación de los territorios y mejorando el entendimiento entre individuos de una misma comunidad. Por lo anterior, es de suponer que existen elementos que construyen y fortalecen las estructuras sociales y productivas entre los miembros de una comunidad, conformando núcleos de desarrollo que mejoran la calidad de vida.

La presente investigación cualitativa y con alcance exploratorio descriptivo, planteó como objetivo la propuesta de un proceso para la formulación de indicadores. Los resultados obtenidos permiten construir una visión de la sociedad, desde la perspectiva de los actores involucrados en la cotidianidad de los procesos económicos y sociales.

Se concluye que la importancia de estos indicadores radica en que su utilización permite obtener información que facilita la toma de decisiones a distintos actores en un proceso de desarrollo, enfocado a la economía social y solidaria.

**Palabras clave:** Economía social y solidaria, solidaridad, indicadores, capital social, comunidad, caminos alternos a la economía de capital.

### La naturaleza de la economía social y solidaria

Los términos economía social, economía social y solidaria, economía popular o tercer sector, aluden al movimiento económico que se fundamenta de emprendimientos distintos a la economía del capital, teniendo como piedra angular la solidaridad, la cooperación y la responsabilidad social (Díaz, 2017).

De acuerdo con Coraggio (2012) y Martínez Kasten (2013) el surgimiento de la “economía social” y “solidaria” en América Latina se encuentra en las crisis y en la desigualdad de la distribución de la riqueza generada por el sistema capitalista. Los diferentes tipos de crisis y niveles de desigualdad provocan que la economía social y solidaria se instaure en las diferentes localidades facilitando lo necesario para satisfacer las necesidades de las realidades más diversas.

## Vinculando la solidaridad con la economía social y solidaria

El sistema capitalista posee un carácter técnico y deshumanizado sustentando su postura e ideología desde una realidad de “escases”. Dicho lo anterior es posible aseverar que el sistema capitalista propone estrategias de investigación desde una perspectiva instrumental dejando de lado al ser humano senti-pensante.

A pesar de lo anterior autores como Guerra (2020) argumentan que existen alternativas para hacer economía apartada del sistema económico hegemónico, mediante propuestas innovadoras. Estas propuestas conllevan la esencia de la economía social y solidaria, con sus respectivas limitaciones y contribuciones.

Por su parte Razeto (1999) propone un “nuevo modo de hacer economía”, que se fundamenta en la solidaridad. La solidaridad es el catalizador que aglutina a la sociedad y entreteje el “capital social”. El capital social puede definirse como: “aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo” (Putnam, 1993).

Por lo anterior, y en el entendido de que la economía social y solidaria se fundamenta, en la solidaridad fruto de la densificación del capital social, indicadores surgidos de la interrelación entre miembros de la comunidad son necesarios para obtener información que facilite la satisfacción de las necesidades de los actores involucrados.

Para entender la economía social y solidaria Razeto (1999) propone analizar los “camino” que conducen a la misma. El camino de la economía popular, el de la solidaridad para con los pobres y los servicios de promoción social, el camino de las mujeres y de la familia o el de la ecología y los pueblos originarios, dejan vislumbrar problemáticas que motivan el acercamiento a una economía solidaria. Cabe mencionar que la economía social y solidaria desde sus inicios buscó dar respuesta a las crisis y necesidades humanas fungiendo como antagonista a la búsqueda de acumulación de capital.

En las posturas de Razeto (1999) y de Guerra (2020), es importante hacer notar que se alude a alternativas surgidas de la necesidad humana o ecológica, sin embargo, no se enfocan a una sola postura y buscan la flexibilidad e inclusión solidaria; Elementos característicos de una economía social y solidaria.

Putnam (1993) nombra “capital social” a la solidaridad y al ser un termino ambiguo lo define como: “aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo”. El mismo autor señala que, cuando una comunidad tiene un stock abundante de capital social, diversas actividades pueden realizarse disminuyendo el tiempo requerido y el esfuerzo. Una gran densidad en el capital social permite que tanto las transacciones simples en el mercado como los emprendimientos de alto riesgo entre socios, puedan realizarse.

## Materiales y métodos

### Área de estudio

Este municipio, Huehuetlan, el Grande, se encuentra localizado en el centro del estado de Puebla, en los paralelos 18°40' y 18° 51' de latitud norte y los meridianos 98° 04' y 98° 15' de longitud oeste; altitud entre 1,200 y 2,200m (Gobierno de Puebla, 2021). Colinda al norte con el municipio de Puebla, al noreste con el municipio de Tzicatlacoyan, al este con San Juan Atzompa y con La Magdalena Tlatlauquitepec, al sur con Huatlatlauca y al oeste con Teopantlán.

### Enfoque metodológico

La presente investigación mediante su enfoque metodológico cualitativo buscó dar solución al cuestionamiento: ¿Cuáles tendrían que ser las características que se requieren preponderar en una región, para proporcionar información a posibles inversores o emprendedores en economía social y solidaria?

El alcance exploratorio-descriptivo de la presente investigación, dio como resultado una revisión de la literatura a profundidad conciderando la perspectiva de diversos actores, tanto de la comunidad como de la academia. Esta investigación busca coadyuvar en lo posible a la investigación de conceptos promisorios y preparar el terreno para futuras investigaciones de economía social y solidaria.

Ciertamente, existen disímiles maneras de entender y definir el papel de los indicadores, en su función para con la economía social y solidaria y su proceso de investigación. Desde esta perspectiva la presente investigación buscó sintetizar información relacionada con el sentido, esencia y realidades de dicha economía, a través de diversa bibliografía.

Por ende, se buscó que los indicadores permitieran conocer tanto las características cualitativas como las cuantitativas de una comunidad, ahondando en temas económicos, ecológicos, culturales, sociales y solidarios. Siempre relacionados a la producción, la distribución y el consumo.

Finalmente, para construir los indicadores se realizó un proceso deductivo, sustentado en diversas teorías epistemológicas, mismas que a través del tiempo han dado forma a lo que hoy conocemos como economía social y solidaria.

Los datos y la bibliografía fueron recabados y analizados durante el año 2023, a la par que se realizaban visitas a la localidad de Huehuetlan el Grande, con duración aproximada de 2 a 3 meses.

## **Resultados y Discusión**

### **Consideraciones en la construcción de indicadores para una entrevista estructurada sobre la economía social y solidaria**

La marginación de comunidades campesinas y pueblos originarios funge como un catalizador para voltear la mirada a los modos tradicionales de hacer economía, generando su propio “camino” hacia otra economía (Razeto, 1999).

Para Mills (2000), el valorar la estructura social de cada comunidad, permite descubrir medios y posibilidades para resolver problemáticas. Es así como indicadores sustentados en la estructura social de la comunidad permiten resolver problemáticas. Sin embargo, no solo la sociedad debe ser contemplada para la integración de indicadores, en el entendido de que el medio natural es el lienzo en donde se entremezclan los colores de las subjetividades humanas.

La búsqueda de una metodología que coadyuve a la construcción de una sociedad desde la economía solidaria en un territorio no puede ser sustituida únicamente por encuestas estructuradas. Las encuestas estructuradas por sí solas son un mero acto de registro sin la visión de los actores.

Sin embargo, sí es posible diseñar indicadores para dichas encuestas siempre que busquen visibilizar los “caminos” que entretejen el capital social y promueven las actividades de la economía social y solidaria. Estas encuestas con sus indicadores pueden apoyar al diálogo entre actores al fortalecer las dinámicas internas y su capacidad de negociación con otros actores.

### **Proceso para proponer indicadores en economía social y solidaria**

Para encontrar indicadores es necesario analizar el concepto de Economía Solidaria desde la perspectiva de Guerra (2006), y reunir las experiencias de hacer economía en todas sus etapas (producción, distribución, consumo y ahorro) teniendo como valor supremo la solidaridad. Este punto es muy importante dado que la búsqueda de una economía social y solidaria debe estar presente en todas las etapas y procesos.

De igual manera se hace pertinente traer a colación el enfoque de Razeto Migliaro (2015) que analiza la economía social y solidaria desde un enfoque productivo, de distribución, de consumo y de acumulación

solidaria, para sustentar la propuesta de indicadores que den solución a las hipótesis planteadas por el investigador.

Dicho lo anterior el primer concepto propuesto para analizar el entorno productivo en las comunidades planteadas es el “factor c” o dicho de otro modo el “factor comunidad” que propone dicho autor para indagar el grado de solidaridad en las prácticas productivas. Cabe mencionar que el “factor c” que propone Razeto Migliaro (2015) puede ser definido como:

“En otras palabras, el factor C significa que la formación de un grupo, asociación o comunidad, o la presencia de nexos integradores y de valores solidarios en las empresas, proporciona un conjunto de beneficios a cada integrante y un mejor rendimiento y eficiencia a la unidad económica” (Razeto Migliaro, 2015 :34)

Y es un concepto similar en esencia al que maneja (Putnam,1993) como “capital social”.

“Aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la acción y la cooperación para beneficio mutuo” (Putnam,1993).

En pocas palabras “hacer comunidad” implica “ser solidarios” y densificar el capital social, por lo cual algunos indicadores, construidos desde la teoría aquí analizada, que pueden esclarecer la existencia de economía social y solidaria en los procesos productivos podrían ser los siguientes:

- ¿Coopero con mis vecinos y familiares en los procesos productivos? (Cooperación en el trabajo sería el indicador).
- ¿Comparto mis conocimientos con mis vecinos y familiares? (Intercambio de saberes sería el indicador).
- ¿En mi comunidad se da la participación comunitaria para la toma de decisiones? (Adopción participativa de las decisiones sería el indicador).
- ¿Durante festividades convivo con los miembros de mi comunidad? (Actividades de convivencia y participación sería el indicador).
- ¿Se reparten de manera justa los beneficios del trabajo? (Repartición justa y solidaria de los beneficios sería el indicador).

Los anteriores ítems buscan identificar mediante lo propuesto en los escritos de Razeto Migliaro (2015), la cooperación en el trabajo, el intercambio de saberes, la adopción participativa de las decisiones, así como la participación en actividades de convivencia dentro de la comunidad y la repartición justa de los beneficios obtenidos como indicadores de una producción solidaria.

En el proceso de distribución los indicadores propuestos por esta investigación, después de analizar los escritos de Razeto Migliaro (2015), serían: la honestidad de los procesos comerciales, la equidad en la distribución de riquezas, el compromiso con la salud y con el medio ambiente y el apoyo solidario para con vecinos y familiares dentro de la comunidad.

Algunas preguntas que podrían esclarecer la existencia de solidaridad y densificación del capital social para con los procesos de distribución podrían ser, por ejemplo:

- ¿Busco ser justo con mis precios cuando practico el comercio? (El indicador es la honestidad en los procesos de comercialización).
- ¿Cuándo se otorgan apoyos en especie o económicos busco el beneficio de la comunidad? (la justicia en la distribución de riqueza es el indicador).
- Busco no perjudicar el medio ambiente y evito dañar la salud de mis clientes en mis procesos productivos (El compromiso con la salud de mis clientes o con el medio ambiente es el indicador).

- ¿Apoyo a mis vecinos y familiares económicamente cuando lo necesitan? (la solidaridad económica es el indicador)

Para el consumo se consideran como indicadores la disponibilidad a consumir lo producido dentro de la comunidad antes que productos del exterior, de igual manera la disposición a evitar el desperdicio y un consumo responsable:

- ¿Consumo de preferencia lo que produce mi comunidad antes de buscar fuera de esta, porque busco apoyarla? (solidaridad en el consumo comunitario es el indicador)
- ¿Prefiero consumir lo que produce mi familia a lo que se produce en otro lado? (la solidaridad comunitaria y familiar es el indicador)
- ¿Cuándo realizo algún proceso minimizo los desperdicios? (la conciencia del desperdicio es el indicador)

Para analizar el proceso de acumulación (conjunto de actividades económicas tendientes a asegurar el futuro mediante el crecimiento y reproducción ampliada de las actividades económicas), se busca indagar sobre el deseo de Desarrollo y potenciamiento de la comunidad como indicador:

- Quiero que mi comunidad crezca y si puedo ayudo para que todos nos beneficiemos. (Desarrollo y potenciamiento de la comunidad es el indicador).

Buscando asegurar la posibilidad en el surgimiento de emprendimientos de Economía social y solidaria se hace necesaria la investigación de los recursos económicos con los que cuentan las familias en los procesos de producción y los factores económicos que intervendrían para su comercialización tal y como lo menciona Vélez Tamayo (2017) y Razeto Migliaro (1997).

Finalmente, cabe mencionar que la economía social y solidaria puede ser observada como un árbol (V. Figura 1), que integra en su tronco elementos sociales y medioambientales, cuyas raíces son la solidaridad, los recursos y factores económicos. Las ramas y hojas se entienden como la densificación del capital social y proveen cobijo y abrigo a los frutos que nos brindan factores he indicadores..

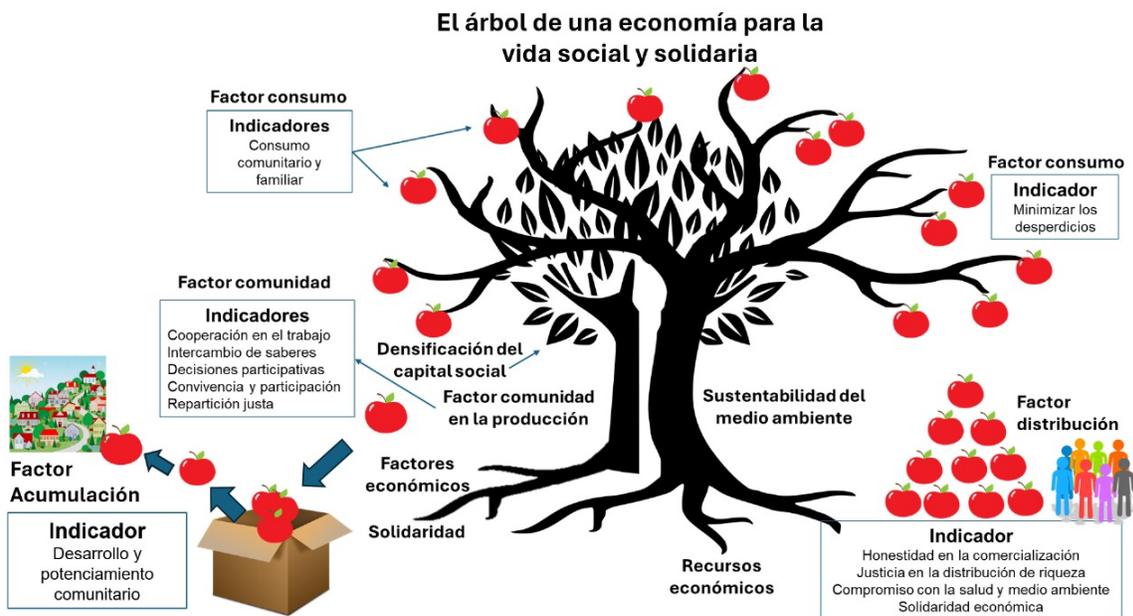


Figura 1. Árbol con indicadores y factores de una economía para la vida social y solidaria.  
Fuente: Autoría y diseño propio realizado con imágenes de Creative Commons, 2024.

## Conclusiones

La economía social y solidaria, cuya eficiencia ha sido comprobada en la praxis de múltiples emprendimientos alrededor del mundo, contribuye a asegurar el acceso universal a la satisfacción de necesidades. Y es en la praxis donde el factor comunidad promueve la “producción solidaria”, que puede ser medida mediante los indicadores: cooperación en el trabajo, intercambio de saberes, búsqueda de decisiones participativas, convivencia y repartición justa.

Para millones de seres humanos, la solidaridad de una economía que haga frente al sistema capitalista representa una opción viable y, en muchos casos, su única alternativa para la supervivencia. El consumo comunitario y familiar, así como la búsqueda de la minimización del desperdicio, son indicadores de solidaridad en el consumo, y fungen como alternativas al consumismo que promueve el sistema hegemónico.

Por su parte la honestidad en la comercialización, la búsqueda de justicia en la distribución de la riqueza, el compromiso con la salud y el medio ambiente, así como la solidaridad económica son indicadores de una distribución y comercialización con un claro enfoque económico solidario.

De igual manera es indudable que existe una clara diferencia en el factor acumulación de riquezas que propone el sistema hegemónico y la acumulación solidaria, cuyo indicador es la búsqueda del desarrollo y potenciamiento comunitario. Concluyendo, las categorías antes mencionadas no pretenden ser absolutas, es posible que a la luz del debate con los actores involucrados en los procesos de construcción de otra economía se logren aporte para complementar o reconfigurar esta matriz analítica. De igual manera la visión de otros investigadores que permita avanzar en la construcción de indicadores para la economía social y solidaria pueden ayudar a orientar las acciones y crear nuevas capacidades analíticas.

## Referencias

- Coraggio, J. L. (2012). La economía social y solidaria (ESS) en America Latina. In Construyendo el Buen Vivir (pp. 236–256). PYDLOS.
- Díaz, L. (2017). Sismondismo y marxismo: hurgando en los orígenes de la economía social Sismondism and Marxism: Delving into the Origins of Social Economy. *Economía y Desarrollo*, 158(1), 58–77.
- Gobierno de Puebla. (2021). Plan de desarrollo municipal de Huehuetlán el Grande 2021-2024 (pp. 1–67).
- Guerra, P. (2006). La economía de la solidaridad. O la vuelta de los valores sociales a la economía. *Revista Umbrales*, 168, 1–7. [http://www.uv.es/sasece/docum/Junio\\_09/La\\_economia\\_de\\_la\\_solida\\_ridad.doc](http://www.uv.es/sasece/docum/Junio_09/La_economia_de_la_solida_ridad.doc)
- Guerra, P. (2020). De la economía social y la economía solidaria a las economías transformadoras Antecedentes en la construcción teórica de un tercer sector de la economía. *Serie. Documentos de Trabajo*, 19, 1–33.
- Martínez Kasten, M. S. (2013). La economía social y solidaria (una mirada desde la teoría y la practica). *Cuaderno de Investigación, Ibero Puebla*, 5–25.
- Mills, C. W. (2000). The sociological imagination.
- Putnam, R. (1993). *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*.
- Razeto, L. (1999). La economía de solidaridad: concepto, realidad y proyecto. *Persona y Sociedad*, 13(2), 1–14.
- Razeto Migliaro, L. (1997). *Los caminos de la economía de solidaridad (Lumen-Huma)*.

Razeto Migliaro, L. (2015). Tópicos de economía comprensiva (Primera). UNIVERSITAS NUEVA CIVILIZACIÓN.

Vélez Tamayo, J. M. (2017). La economía campesina: Configurador de la economía social y solidaria. Espacios, 38(16), 1–9.

